



El Cerro Calán y los 26 cerros isla

El Cerro Calán forma parte de la red de cerros isla de la zona urbana de Santiago y se encuentra ubicado en la comuna de Las Condes. Está inmerso en un contexto principalmente residencial, completamente rodeado por la trama urbana –lo que reafirma su condición de “isla” en medio de la ciudad. Tiene una altura de 134 metros, se encuentra a 868 metros sobre el nivel del mar, y tiene una superficie de aproximadamente 56 hectáreas. La forma del cerro es alargada y angosta de sur a norte, por lo que las laderas de orientación poniente y oriente son preponderantes.

El Cerro Calán, así como los otros cerros isla, son miradores naturales del valle y del contexto geográfico. Desde el Calán se obtienen vistas privilegiadas de la Cordillera de los Andes hacia el nororiente, y de la ciudad hacia el surponiente. Hacia el valle, en un día con baja contaminación, se pueden ver los cerros isla de mayor tamaño ubicados a los otros extremos de la ciudad –como el cerro Renca en la comuna del mismo nombre, el Chena en San Bernardo o el La Ballena en Puento Alto. También es un lugar estratégico para apreciar el amanecer y el atardecer.

Usos y equipamiento

En la cima destacan las infraestructuras correspondientes al Observatorio Astronómico Nacional (OAN) y al Departamento de Astronomía de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile (FCFM). También en este sector se ubican siete antenas de telecomunicaciones de las empresas Entel, Claro, Wom y Movistar. El resto del cerro no se encuentra construido, salvo algunas viviendas en el borde norponiente y la cuadragésima séptima comisaría de los Dominicos, que se ubica en el extremo sur.

Más allá de los programas y las actividades científicas que tienen lugar en la cima, en sus laderas también es posible reconocer una serie de usos espontáneos. Estos corresponden a



senderismo, running, ciclismo y pastoreo, los cuales dada su informalidad y falta de regulación están dañando los ecosistemas naturales del cerro. A pesar de ello, estas actividades dan cuenta del valor que tiene el Calán como un espacio para el deporte y la recreación en contacto con la naturaleza. Si bien estos usos son más bien esporádicos, la actividad que predomina es el ciclismo (mountainbike, bmx, downhill –entre otras ramas del deporte). Por el borde sur-poniente existe un bikepark construido por los mismos ciclistas, quienes han ido expandiendo sus rutas de descenso a las demás áreas del cerro. Por otra parte, el pastoreo es una práctica que históricamente ha estado ligada al cerro. Actualmente esta actividad se sigue desarrollando como una manera de proteger al cerro de los incendios y mantener controlada la vegetación baja. Por último, el cerro también es reconocido por el espectáculo pirotécnico que la Municipalidad realiza para el año nuevo. Al costado sur de la cumbre se encuentra un lugar habilitado para el lanzamiento de fuegos artificiales, los cuales se puede ver desde varios puntos de la ciudad.

26 Cerros isla

La ciudad de Santiago se encuentra emplazada en un valle semi-cerrado por la Cordillera de los Andes, la Cordillera de la Costa, el Cordón de Chacabuco y la Angostura Paine. Esta condición montañosa también se manifiesta al interior del valle en los promontorios que se reconocen como cerros isla. La Fundación FCI identifica 62 cerros islas en la Región Metropolitana, donde 26 se encuentran dentro o adyacentes al área urbana, siendo el Calán uno de estos.

En conjunto, los 26 cerros isla suman cerca de 5.000 hectáreas de superficie libre dentro de Santiago. Por su masa crítica y localización, estos cerros constituyen un recurso significativo para mejorar el actual déficit y la distribución desigual de áreas verdes de la capital. Su potencial incorporación como área natural de acceso público permitiría mejorar los actuales índices, pasando aproximadamente de 3,7 m² a 11,7 m² de áreas verdes por persona.



Falla De San Ramón

El Calán, al igual que los cerros Apoquindo, Los Piques, Chequén y Jardín Alto, forma parte de los faldeos de la sierra de San Ramón, cordillera situada al oriente de la ciudad de Santiago, entre los ríos Mapocho y Maipo. En relación a ella se encuentra la falla de San Ramón, una falla geológica que representa una fractura de la corteza terrestre y se ubica a los pies de la sierra que se extiende por más de 30 km y atraviesa las comunas de Vitacura, Las Condes, La Reina, Peñalolén, La Florida y Puente Alto. Se trata de una discontinuidad que se forma debido a la fractura de grandes bloques de rocas en la tierra cuando las fuerzas tectónicas superan la resistencia de éstas. Registros paleosismológicos han permitido observar directamente estratos del suelo de Santiago afectados por esta estructura geológica, demostrando que es una falla activa que representa dos tipos de amenazas para la ciudad; por una parte, la posibilidad de una ruptura en superficie a lo largo de su traza, y por otra, la posibilidad de fuertes intensidades sísmicas en sus inmediaciones. Una de las trazas del recorrido pasa por la ladera poniente del Cerro Calán, evidenciando que el cerro es parte del territorio afecto a la falla y se encuentra dentro de su área de influencia.